

## Report to EB WOC 2015

Querid@s compañer@s,

Los últimos dos días, el Comité Mundial de Mujeres de la ISP ha celebrado su reunión anual y puedo decirles: ¡las mujeres de la ISP son empoderadas y decididas a forzar el cambio!

Durante demasiado tiempo, la igualdad de género existe en el papel pero todavía no se ha realizado completamente. La desigualdad salarial continúa ser uno de los principales factores de la desigualdad económica. Por lo tanto pedimos al consejo ejecutivo de la ISP su pleno apoyo y participación para implementar la ambiciosa agenda que discutimos como una causa común - la igualdad de género sólo puede lograrse como un objetivo conjunto de hombres y mujeres y con todo el respaldo de todas afiliadas de la ISP.

Durante la reunión hemos tratado varios temas importantes como la participación de la ISP en el CSW y la agenda de desarrollo post 2015, en términos de nuestras acciones relacionadas con las políticas globales. También hablamos sobre las campañas y la acción de la ISP sobre la violencia contra las mujeres y el trabajo precario, buscando la manera de fortalecer nuestras políticas y estrategias.

De aquí hasta al próximo Congreso de la ISP, es necesario prestar más atención a integrar las cuestiones de género en todos los sectores y campañas de la ISP y hemos empezado con este importante trabajo, focalizándonos en los sectores de la salud y servicios sociales, municipales, soporte de educación, energía y administración pública además de la campanas claves de la ISP como privatización y justicia fiscal.

En cada sector de la ISP tenemos no solo realizar la equidad de género, pero también integrar las políticas de género desde su creación. La negociación colectiva y la representación de mujeres en este proceso es la llave hacia una realización de más equidad social y económica.

También hemos discutido como podemos realizar un cambio a dentro de nuestras organizaciones. Tenemos que encontrar un balance entre la política de igualdad y equidad de género de la ISP, y empujar el liderazgo de las mujeres en nuestros propios sindicatos.

Ayer tuvimos un debate muy interesante sobre el aspecto de género de la justicia fiscal, por cuanto muchos sistemas fiscales son sesgados y reducen la movilidad laboral y social de la mujer. Las condiciones de trabajo en los servicios públicos son objeto de ataques y las mujeres son las más afectadas. Para abordar la segregación fiscal necesitaremos un compromiso total a poner fin a la desigualdad de género e integrar este tema en la campana para justicia fiscal.

Quiero recordar que estamos en el tercer año del mandato de Rosa y ya podemos ver cambios importantes en la manera de la cual trabajamos y como nuestra lucha conjunta se ha reforzada.

También en el ámbito de género la ISP ha realizado avances, pero estos últimos 2 años estarán necesarios para mejorar, finalizar e integrar los instrumentos que estamos desarrollando, como sobre la lucha para terminar con la violencia contra la mujer. En este momento el trabajo en este tema está el más avanzado en las Américas.

Desde una consideración de la violencia en el puesto de trabajo ya estamos explorando como se puede tratar la violencia doméstica en el trabajo y también el impacto de los conflictos armados y militarización de la mujer en nuestras sociedades. Hemos discutido del derecho a la paz y posibilidades de utilizar el derecho internacional para defender los servicios públicos en situación de desastres – naturales y otros.

La mayoría de los empleos creados en las últimas dos o tres décadas son a corto plazo, a tiempo parcial, temporario, eventual o informal y, en gran medida, precarios. La mayoría de estos empleos peor pagados y menos protegidos los ocupan las mujeres.

Por eso otra prioridad es la campaña contra la precariedad que ya es una realidad para 50% de trabajadoras públicas en el mundo. Esta campaña tiene más enfoque regional en Asia Pacífico en este momento. Nuestro desafío estará de amplificar y reenforzar el intercambio regional para realizar campañas realmente globales.

Conjuntamente con la OIT y la CSI, luchamos por la adopción de una nueva convención Internacional de trabajo contra la violencia de género en el trabajo, pero también por un uso de los mecanismos de supervisión de la OIT en relación a los Convenios 100 y 111.

Tenemos que reenforzar las capacidades de nuestras afiliadas para analizar la realidad de la equidad de pago, construir alianzas a dentro del movimiento sindical para un cambio que valoriza el trabajo de las mujeres y termina con la desvalorización de los sectores en los cuales trabajan por mayoría mujeres.

La directora del departamento de género de la OIT nos ha recordado que ¡no es aceptable que las personas que cuidan nuestros niños son pagados menos que los que conducen nuestros coches!

Reconocer nuestros desafíos es importante – pero también tenemos que celebrar nuestros éxitos. Este año en la CSW en Nueva York hemos finalmente logrado de ocupar nuestro espacio.

El tema principal de la CSW fue la implementación de la Plataforma de Acción de Beijing, 20 años después de su adopción. En lugar de permitir un debate abierto sobre el futuro de las políticas de igualdad de género durante la CSW, ONU MUJERES optó por un proceso de negociación cerrada que se ven en el mes previo a la reunión sin apenas oportunidades para la sociedad civil para contribuir a este proceso. En el documento final, una declaración que fue adoptada en el primer día de la CSW, es generalmente considerada como débil y no innovador. Tanto desde la sociedad civil y los gobiernos, la crítica hacia la ONU MUJERES fue fuerte y claro.

Otro tema de preocupación importante fue la participación muy destacada del sector privado en la CSW, que es aclamado como el principal motor de la igualdad de género. Sin embargo, el trabajo digno, un salario digno, protección social y los servicios públicos a menudo se dejan fuera de la ecuación en los debates sobre políticas organizados durante las sesiones oficiales. Numerosas intervenciones de los dirigentes sindicales de la ISP y otras delegaciones sindicales, tanto a las sesiones oficiales, eventos paralelos, señalaron la necesidad de políticas alternativas.

Un colmo fue el anuncio de la asociación de ONU Mujeres con UBER para la creación de 1 millón de puestos de trabajo para el año 2020. Al día siguiente, la ISP, otros sindicatos globales y de la sociedad civil expresaron su profunda preocupación en la alianza anunciada entre ONU Mujeres y UBER, pidiendo ONU Mujeres a retirarse de esta cooperación.

No vemos cómo un millón de puestos de trabajo informal, precario podrían contribuir al empoderamiento económico de las mujeres. De hecho, representa exactamente lo que el movimiento de mujeres ha estado luchando durante décadas. La economía Uber es la informalización más agresivo de una industria que ya estaba liberalizado hace tres décadas.

La declaración conjunta fue compartida entre los afiliados y aliados de la sociedad civil y 3 días después de anunciar su asociación con UBER, ONU MUJERES retiró del acuerdo.

Amplia cobertura de los medios se produjo, con claras referencias a la ISP. Esta corta pero intensa campaña ha creado una oportunidad para los sindicatos a tomar el liderazgo y ser muy visible entre sus aliados de la sociedad civil a UNCSW. Además, expuso los peligros de las asociaciones de un solo lado con el sector

privado y el fortalecimiento de la crítica anterior de las prioridades políticas llevadas a cabo por la ONU MUJERES.

El 18 de marzo de 2015, una reunión de alto nivel se organizó para discutir estos temas con la administración de la ONU MUJERES, que dieron lugar a un acuerdo de 13 puntos de acción para un futuro compromiso entre ONU MUJERES, sindicatos globales y de la sociedad civil, que reconoce el papel del movimiento sindical.

Esperamos que este es un nuevo comienzo para nuestro compromiso con la ONU MUJERES y una participación mucho más fuerte de los sindicatos en el debate sobre el empoderamiento económico de las mujeres en los próximos meses y años previos a UNCSW del próximo año. La ISP desarrollará un plan para la preparación de UNCSW en 2016, que se centrará en la el empoderamiento económico de las mujeres, a nivel nacional, regional e internacional, y participar afiliados desde finales del verano de 2015 hasta marzo 2016 para tener un impacto en el debate global sobre un empoderamiento real de la mujer.

También hemos celebrado el trabajo hecho al nivel de la ONU sobre la Agenda Post 2015 – en la cual hay un pleno reconocimiento de la equidad de género como uno de los 17 objetivos globales de desarrollo y del papel de los servicios públicos. Ahora – tenemos que continuar nuestras acciones para garantizar que esta agenda no estará una agenda escondido para la privatización.

Estamos en la lucha compañeras y compañeros – ¡ADELANTE!

¡VIVA LA ISP!